

Navia-Porcía (Asturias)

AL ANDAR SE HACE CAMINO

PATRICIA SAN SEGUNDO. Unidad de Promoción y Animación.



En la comarca asturiana de Navia-Porcía son numerosos los proyectos promovidos por mujeres. Las empresarias eligen caminos muy diferentes: un establecimiento de turismo rural, una fábrica de mermeladas, un gabinete de logopedia o un taller de artesanía... Pero todas comparten un dinamismo a prueba de fracasos y grandes dosis de ilusión.

Nuria Santana y Liliana García dejaron la ciudad para instalarse en una zona rural.

La primera historia de “emprender en femenino” la protagoniza Nuria Santana Pérez, una joven que residía en Madrid pero con un gran vínculo personal y familiar en Asturias. Con la máxima de “el que la sigue la consigue” y muchas ganas de cambiar los aires urbanos por los rurales, decidió montar un establecimiento de turismo rural con su pareja, ya que ambos tenían experiencia en hostelería. Tras tres años de búsqueda por toda Asturias e incluso León, compraron una finca en la aldea de Las Viñas. “La negociación fue muy difícil y con los bancos, peor. Sin el apoyo del PRODER no lo habríamos podido hacer”, confiesa Nuria.

Tras un periodo de dos años de obras, en los que Nuria estuvo mano a mano con los obreros, “El Bosque de las Viñas”, se convirtió en un establecimiento rural con 5 apartamentos, cada uno con una decoración distinta pero conservando la antigua estructura de madera y los gruesos muros de piedra.

“Dicen que uno no encuentra la felicidad hasta que no encuentra su

sitio. No sabemos si es el sitio físico, pero el día que encontramos El Bosque de las Viñas, encontramos nuestro lugar en el mundo”, comenta Nuria. Desde la inauguración en 2004, el negocio marcha cada vez mejor, recibiendo la mayoría de las reservas a través de Internet. “Es tener ganas de mejorar la calidad de vida, porque no es un negocio para hacerse rico”, reflexiona Nuria y añade “aunque no vuelvo ni atada a la ciudad”.

El ejemplo de Beatriz Pérez Díaz es un caso muy distinto. Natural de la comarca, y madre de 2 hijos, cambió la ganadería de leche que regentaba con su entonces marido y socio, por una fábrica artesanal de mermeladas. “La ganadería era muy esclava”, comenta Beatriz, pero el paso definitivo lo pudo dar cuando se liberó de una carga familiar que atendía. Lo que empezó como un hobby, se ha convertido en apenas 3 años en un negocio que ha conseguido incluso introducir sus productos en una cadena de hipermercados de ámbito nacional.

En el ámbito comarcal comercializan sus productos en una tienda en Navia que atiende una mujer de 54 años, que junto con otras 4 mujeres y el socio promotor conforman la plantilla



Vuelta a casa

Liliana García García es una joven de 29 años que, terminados los estudios en la universidad de Oviedo, decidió volver a Navia, su localidad natal, para montar allí su propio gabinete de logopedia. "Fue muy osado" comenta Liliana, "yo veo las posibilidades y no los peligros". Sin embargo las escasas opciones de trabajo en Oviedo hicieron que se planteara las ventajas de emprender en su territorio. "El que da primero, da dos veces", añade Liliana, refiriéndose a la falta de este tipo de servicios en la comarca y por lo tanto de competencia.

En el 2000 alquiló un pequeño piso en Navia y contactó con los profesionales sanitarios de la comarca relacionados con su actividad, para que le derivaran clientes.

"Al principio noté desconfianza en mis clientes, por ser joven, no por ser mujer" comenta Liliana, situación que sin embargo se fue atenuando gracias a la calidad de su atención profesional.

En 2005, estabilizado su negocio, la promotora decide ampliar, adquiriendo un local para cuya reforma y equipamiento pide subvención al PRODER. Por el momento trabaja sola, pero el aumento de clientela, hace que Liliana esté buscando a alguien para apoyarla en el gabinete. "El miedo es que la persona que contrate me funcione, me costó mucho conseguir la credibilidad de mis clientes" comenta Liliana. Por lo demás se confiesa muy satisfecha por haber conseguido que las características de su territorio le hayan supuesto una oportunidad y no una limitación.

de la empresa. "Antes éramos 9 trabajadores, pero organizar el grupo resultaba muy difícil", comenta Beatriz, atribuyéndolo a su falta de experiencia empresarial.

Ahora, sin embargo, Beatriz no está tan pendiente de las marmitas y ha conseguido dedicarse a labores nada habituales para una joven del medio rural, responsabilizándose de la gestión, adquisición de materia prima, innovación de producto, comercialización y labores de marketing, que, fundamentalmente, realiza a través de Internet.

Sus dos hijos salen a las 16:30h del colegio y pasan dos horas más con una profesora particular, hasta que Beatriz los recoge para estar el resto del día con ellos.

En relación a la situación de la mujer en la comarca, Beatriz comenta "La mentalidad es la

que hace que la mujer del medio rural esté muy infravalorada, no es porque nos falte la iniciativa ni la capacidad". Y ella así lo demuestra. Beatriz es un ejemplo de dinamismo, es socia del Banco Mundial de la Mujer y ha participado en diversos programas de la cámara de comercio de Asturias, proyectos de implantación de NTICs en Pymes, cursos de consolidación de Pymes, etc.



María Torres Murcia en su taller de artesanía.

Cambio de aires

María Torres Murcia, es una valenciana que decidió hace 16 años venirse con su familia a vivir a Asturias. "Buscábamos un lugar con escuela y médico" declara, y la casualidad quiso que se afincaran en el municipio de Illano, instalando un pequeño taller artesano donde su pareja desarrollaba trabajos de ebanistería y ella artesanía con flor seca.

"El primer año me costó un poco adaptarme, por la falta de gente joven y por el clima", confiesa María y añade "tuvimos sin embargo mucha suerte con los vecinos, hay mucha solidaridad y tranquilidad". Los promotores se sintieron bien acogidos, "como somos de fuera, nadie nos dice nada, ya somos los raros" y comentan entre risas que cuando el promotor salía a tender "era un espectáculo" para los vecinos.

Tras numerosas visitas de clientes y vecinos interesados por sus trabajos, los promotores, apoyados por el PRODER, se trasladaron a una antigua casa en Boal, donde han comenzado a impartir cursos de artesanía a los que acuden mayoritariamente la población comarcal y asociaciones.

Los promotores reflexionan sobre la decisión de trasladarse a vivir a zonas rurales, "A la hora de emprender, los que somos de fuera tenemos miedo al fracaso económico pero no al moral, como lo puedan tener las mujeres de la comarca. Depende mucho de la persona, el que te vaya bien o mal. Hay que saber ver las oportunidades y tener temple para aguantar condiciones malas. A la gente se le hace duro porque muchas inquietudes las tienes que dejar. Pero para nosotros la balanza es positiva". 🍋



La fábrica artesanal de mermeladas de Beatriz Pérez da trabajo a cuatro mujeres.

■ Grupo PRODER Navia-Porcía
Tfno 985 474 951
E-mail: prodernavia@telefonica.net